

POR AMPARAR LA VIRTUD
OLVIDAR SU MISMO AMOR,
O LA HIDALGUA DE UNA INGLESA.
COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS.

POR DON GASPAR ZAVALA Y ZAMORA.

ACTORES.

Milord Darmán, Padre de	Braswen, Gobernador de Bristol
Roswik, Amante de	Un Ayudante.
Estuarda, Hija incógnita de	Forge.
El Baron de Estoorn, Amigo del	Treyén, Criado del Milord.
Milord.	Miltón, Escribano.
Jacoba, Condesa de Carlsruwen,	Brank, Criado de Jacoba.
prometida esposa de Roswik.	Un Criado de Braswen.
Monseur Riseu, Oficial Frances.	Soldados y Ministros.

La scena se representa en Bristol.

ACTO PRIMERO.

Aposento corto de la casa del Milord. Estuarda sentada en una silla
cousternada de dolor.

Est. Oh infeliz Estuarda! oh padre,
quánto os atormentarian
mis desgracias si llegaran
acaso à vuestra noticia!
Un cruel remordimiento
sin cesar devoraria
vuestro corazon y el de esa
madrastra fiera y altiva
que tan ciego os tiene. Vos
abandonasteis una hija
que tierno amabais, por solo
dexarla à ella complacida;
pero esta sola memoria
siempre alejará la dicha

y el placer de vuestras almas:
sí, las culpas infinitas
y detestables que cubren
de lágrimas mis mexillas,
en el Tribunal Supremo
serán vuestras mas que mias.
Temed su rigor, sí; yo enagena.
excitaré su justicia
contra los dos, y::: mas dónde
me lleva mi fantasia?
Yo soy la cómplice solo:
olvidada de mí misma,
y aun de Dios, ser toda quise
de mi amor y sus delicias

criminales: oh Roswik,
tú completaste en un día
mis desgracias: de mi alma
tomaste la apetecida
posesion, y ya, perjuro,
te cansas de mis caricias,
y mi vista huyes! Oh
muerte, muerte; ven aprisa,
y tú que puedes acaba
con mi afrenta y mis desdichas!

Por la derecha Roswik.

Rosv. Estuarda.

Est. Roswik, pues vos
en mi quarto?

Rosv. Qué, te agitas?

Est. Temblando estoy: si el Milord:::
temerosa.

Rosv. Serénate.

Est. La familia:::

Oh Dios! idos, no querais
ver mi opinion mas perdida
que está.

Rosv. Sosiégate, nada
receles, que la orden mía
tiene Treyen de avisar
en aquella hora misma
que mi padre se levante.

Est. Pero, Señor, esta dicha
de veros á quién la debo?

Rosv. A nuestra desgracia misma.

Est. Nuestra desgracia!

Rosv. Sí, Estuarda,
sí, amable Estuarda: el día
mas cruel, el mas funesto
de todos es el que miras!

Est. Buen Dios, qué será?

Rosv. Tú sabes

qué de sustos y fatigas
me cuesta la pasion ciega
con que mis ojos te miran;
tu virtud, tus prendas::: Ah!
con qué violencia avivan
esta pura llama! Yo
te amo mas cada día,
Estuarda, lo confieso;
los desvios que imaginas
hijos de mi desamor,
no lo son: no, yo queria

con ellos desvanecer
la sospecha que tenia
mi padre de nuestro amor;
mi corazon ratifica
sus promesas, sí, y jamas
pudiera negar la digna
y sagrada obligacion
que te tiene: él la publica
con vanagloria, y muy lejos
de cansarme tus sencillas
finezas, cada momento
deseo mas verte mia.

MI vida, mi amor::: Ah! todo,
todo es tuyo, mi querida
Estuarda; pero tu humilde
situacion:::

Est. Ya prevenia
el fin de vuestros discursos.
MI situacion abatida
os avergüenza, y :::

Rosv. No mas,
te es muy poco conocida
mi nobleza, y de eso nace
que me hagais hoy la inju-
sticia de pensar así. Yo aprecio
mas que toda la hidalguia
de la tierra y sus riquezas
tu virtud. En este día,
qué digo! en este momento
completaria yo mis dichas
contu mano: pero, Estuarda,
los mismos Cielos conspiran
contra nosotros: no debo
ocultarte mis desdichas
mas tiempo: mi padre:::

Est. Qué?
decid.

Rosv. Oh Dios!
Est. Qué maquina?
Suspirais, Roswik?

Rosv. Oh joven
desgraciada!

Por la derecha Treyén.

Trey. Con gran prisa
os busca el Milord.

Rosv. A mí?
Qué querrá? todo me agita,
volveré: Estuarda infeliz. *vas.*

Est.

Est. Qué podrá ser?

Trey. Esta niña me gusta, es honesta; pero las continuadas visitas de mi amo: ya no me gusta. *par.*

Est. Treyén.

Trey. Qué?

Est. Me negarias una verdad?

Trey. No lo sé.

Est. Qué novedad origina el pesar de tu amo?

Trey. El os lo dirá. *vase.*

Est. Qué excesivas dudas me atormentan! Ah, bien clara me vaticinan mi desgracia los suspiros de Roswik; si, su continua agitacion, la amargura con que en mí clavó su vista al partir, harto me dixo de males y de desdichas. Pero por si quiere el Cielo que me engañe en este día mi temor, voy presurosa á ver si entre la familia hallo quien pueda sacarme de las confusiones mias. *vase.*

Aposento mas largo, y bien alornado con algunos taburetes: Milord Darmán por la izquierda, y luego Treyén por la derecha.

Mil. Hey: si lo que he recelado fuera cierto, probaria mi enojo Roswik. Hey, no oyes que te llamo?

Trey. A toda prisa he venido.

Mil. Y bien, me importa salir de una duda. Ha dias que acompaña á Roswik á todas horas: me afirman que ama á Estuarda: es cierto esto?

Trey. No sé nada.

Mil. La visita?

Trey. No lo he visto.

Mil. Si me ocultas la verdad, á esta hora misma te mando dar treinta palos. La habla? la escribe? la mira? respóndeme.

Trey. No sé nada.

Mil. Quando fuiste de orden mia á llamarle, dónde estaba?

Trey. Fuera.

Mil. Como á mi noticia llegara que sus infamias ayudabas y encubrias::

Trey. Soy honrado.

Mil. Vete, y cuenta.

Va á partir por la derecha Treyén, sale Monseur Riseu apresurado; tropieza con él, le mira con secatura.

Mons. Oh Milord: bestia, no miras que voy yo á entrar?

Trey. Buen Francés. *vase.*

Mons. Amigo, felices dias. Parece que está ese aspecto iracundo: qué os agita, Milord?

Mil. Nada.

Mons. Nada? vamos, que algo teneis: oh, mi vista es perspicaz, y conoce en vos una repentina mudanza: vaya, qué cosa os incomoda? decidla, y yo me encargo de daros el remedio bien aprisa; estais malo?

Mil. No.

Mons. Perdisteis algun pleyto?

Mil. Ni en mi vida le tuve.

Mons. Estais (la verdad) enamorado? Podria ser, que no sois aun tan viejo. Pues qué teneis? qué os contrista? que Roswik se haya dexado engañar de aquella niña?

Mil. De quién?

Mons. Toma, de Estuarda:

con que vos nada sabiais!
pues amigo, si con tiempo
no acudis voló la mina.

Mil. Cómo! Pues qué hay, Monseur?
con impaciencia.

Mons. Nada,
palabra, mano, y aun firma
de Roswik, de ser su esposo;
esto que yo sepa.

Mil. La ira
me consume. Estuarda?

Mons. Toma;
pues ya es fecha un poco antigua
la de su amor: y hay quien dice
que hace mas de veinte dias
que están casados.

Mil. Casados?
Por mi mano arrancaria
sus infames corazones
si tal supiera.

Mons. Obrariais
con honor; pues vuestra casa
quedaria envilecida
para siempre con un lazo
tan desigual.

Mil. Ah, mal hijo,
no disfrutarás ni un dia
de sus encantos. Hey. Llama p
sale Treyén.

á Roswik, que venga apriesa. *va.*

Mons. El será bien recibido. *buena ap.*

Mil. Yo lavaré esta ignominia
con su sangre.

Mons. Mas cachaza,
Milord. Haced porque os diga
la verdad, y si no están
casados, con picardía
y secreto haced que Estuarda
vaya donde él en su vida
vuelva á verla, que es el modo
de evitarle esta ruina.

Mil. Decis bien; pero no sé
si podré encubrir mis iras.

Sale Trey. Ya viene.

Mil. Bien.

Trey. La Condesa
de Carlscrowen de su silla
se apea.

Mil. Y á qué mal tiempo;
Monseur, salgo á recibirla;
perdonad, que presto vuelvo. *vas.*

Mons. Oh, bravo, la Condesita.
Qué buen rato! Si el Milord
me descubrirá este dia
con Roswik? He, desafío
tendremos, si, si; maldita
sea mi lengua: que nunca
puedo yo callar tres dias
un secreto que me encargan?
Pero qué toda mi vida
le he de tener encerrado
en el cuerpo? no, se haria
cada uno una postema;
lo que no quieran que diga,
que no me lo cuenten. Pero
punto y aparte.

*Salen el Milord, la Condesa, Ros-
wik y Treyén.*

Mil. Entrad; sillas.
*Treyén les pone taburetes, y se sien-
tan los quatro.*

Mons. Condesita, á vuestros pies.
Fac. Besos la mano.

Rosw. Desdichas,
dexadme disimular
un rato la pena mia.

Mil. Y bien, Madama, á qué acaso
debemos esta visita
tan impensada?

Fac. Milord, *(p' Negro,*
aquesta carta lo diga *sacando un*
por mí, que el Baron de Estoorn,
mi tio, con toda priesa *dándosela,*
me mandan entrégaros.

Mil. Bien,
la prontitud os estima
mi cariño, y por si importa,
perdonad mi groseria. *la abre, y lee.*

Fac. Vos sois muy dueño. Señor
Roswik, ó miente la vista,
ó algo menos que creí
os complació mi venida,
y á saberlo::

Rosw. Vos, Madama,
os engañasteis. La dicha

de veros podría acaso
sorprenderme, y:::

Mons. Condesita,
no lo creais, Roswik se halla,
la verdad, hace unos dias
muy triste.

Jac. Por qué?

Mons. No amigo:
aunque por señas me digas
que calle, lo he de decir.

Rosv. Este hombre me precipita.

Mons. Madama, está enamorado.

Jac. Qué es lo que he oido, desdichas?

Rosv. Basta, Riseu, que esas chanzas::

Mons. Chanzas, bueno está, á fe mia;
Condesa, creedme á mí,
lo está::: vaya, me lastima
su situacion.

Rosv. Si no callas:::

Mons. Reñiremos, he qué risa!
pues si supierais de quien!
sin ofenderos, es linda
muchacha, perc:: Roswik,
lo digo?

Mil. Pues no os avisa dexando de leer.
vuestro tio lo que á mí,
reservaros tal noticia
no quiero. Oid.

*Lee, Milord amigo: he recibido vuestra
estimada carta, en la que me
participais la union concertada de
vuestro hijo con la Condesa de
Carlscrewen, mi sobrina, de que
me doy mil enhorabuenas, y quedo
disponiendo mi viage para ir
á disfrutar en vuestra compañía
esta ventura.*

Rosv. Ay Estuarda,
quánto tu muerte y la mia
celebran todos.

Jac. No sé
qué es lo que me pronostica
la tristeza de Roswik.

Mons. Y qué llamada teniais
esta union, Milord.

Mil. Riseu,
hoy los conciertos se firman,
con que yed si pude daros

parte de ello mas aprisa.

Jac. Yo procuraré informarme
de las deudas que me agitan:
Milord, con vuestro permiso.
levantándose.

Mil. Roswik.

Rosv. Ya entiendo. Hey. Qué día
tan cruel! La espada y sombrero.
A Treyén, que vuelve á partir.

Jac. Señor Roswik, sentiria
que para cumplir con esa
dama tan encarecida
os hiciera falta el tiempo
que vuestra cortesania
emplee en acompañarme.

Rosv. No lo sintais por mi vida,
pues que no lo siento yo.

Jac. A Dios, Milord.

Mil. No, que os sirva
dexareis hasta la puerta.

Jac. Nada mi humildad replica.

Rosv. A Dios, Riseu, y otra vez *van.*
*Poniéndose la espada y sombrero que
habrá sacado Treyen.*

ya que hables, recapacita
lo que hablas, porque si no
te expondrás, como este día,
á hallar quien porque no yerres
corte tu lengua atrevida. *vase.*

Mons. He, picóse, y es lo peor
que con la buena noticia
que yo he dado á la Condesa
tendrán los dos un buen día.
Pero allá se las avengan,
yo dixé lo que sabia,
con que quedé descansado;
voy á ver si hallo por dicha
á Estuarda, para contarla
lo de la boda: que risa
la dará el oirlo! apuesto
á que queda agradecida. *vase.*

Por la derecha Milord.

Mil. Por mas que la humanidad
interiormente resista
esta accion, ya estoy resuelto.
Su tierna edad me lastima,
lo confieso, pero es antes
evitar esta ignominia

á mi sangre : viene ya?
*A Treyén , que sale por la derecha
 con Estuarda.*

Trey. Aquí está.

Est. Todo contrista
 mi corazón.

Mil. Parte, y haz
 lo que mandé. *A Treyén que parte.*

Est. Oh , negro día.

Mil. Dí , joven loca:

Est. Yo tiemblo.

Mil. Con qué idea , con qué mira
 has admitido hasta ahora
 las perniciosas caricias
 de Roswik? con qué intencion
 las fomentaste tú misma
 con el encanto nocivo
 de tu hermosura? Creias
 acaso llenar de oprobio
 el lustre de su hidalguía
 con tu baxeza? pensaste
 unirme á él? Qué suspiras?
 qué tiemblos? responde , dí,
 te ama Roswik? no me finjas.

Est. Ah Señor!

Mil. En vano piensas
 templar la cólera mia
 con tu llanto cauteloso:
 te ama Roswik? habla aprisa.

Est. Me amó un día , y su virtud,
 sus extremos , sus caricias
 me hicieron creerle , y aun
 aspirar á mayor dicha.
 Me ofreció su mano , ah.

Mil. Su mano?

Est. Y aun con su firma
 do aseguró : mi inocencia
 entonces no prevenia
 la desigualdad , y solo
 esperaba aquella dicha
 por momentos.

*Salen Treyén conduciendo alguna ro-
 pa en un pañuelo , la dexa sobre
 un taburete , y parte.*

Trey. Sentiré
 que se vaya.

Mil. Ya te miras

desengañada. Roswik
 ha de unirse bien aprisa
 con muger correspondiente
 á su clase distinguida;
 si el delirio de su amor
 pudo sugerirle un día
 la afrenta de unirse á tí,
 hoy ya que á sus ojos quita
 la venda de aquel amor,
 que el ver su yerro impedia,
 le detesta , y esta union
 abraza con alegría.

Con que en esta inteligencia
 que ha sido un sueño imagina
 tu esperanza , y de escarmiento
 en adelante te sirva
 para no pensar tan alto
 viendote tan abatida;
 esa es tu ropa , ya Treyén
 se encuentra con orden mia
 para pagarte el salario,
 cóbrale en la hora misma,
 y agradece á mi bondad
 estas guineas. Mis iras.

La dá unas monedas.
 contuve hoy , pero vete,
 vete pronto de mi vista,
 y de esta casa , no sea
 que al acordar la ignominia
 de que pensaste llevarla
 mi antiguo furor reviva,
 y olvidado de mí mismo,
 y de la piedad que habita
 en mi corazón , yo propio
 te aleje así de mi vista.

*Asela del brazo , y arrojándola co-
 lérico bácia los bastidores de la
 derecha , parte por los de la iz-
 quierda.*

Est. Cielo cruel , á qué extremo
 han de llegar mis desdichas?

Rosw. Qué miro? Estuarda, qué es esto?

Est. Es , señor una caída
 la mas cruel : vuestro padre
 hasta la tierra me humilla
 por su mano con ultraje,
 me arroja con ignominia
 de su casa y: mas qué mucho

si vos de vuestra alma misma
me arrojasteis.

Rosw. Yo! primero,

Estuarda, será mi vida:::

Est. No mas, Roswik no es ya tiempo
de quejas ni de caricias:

idos á ser venturoso

con la que el Cielo os destina

para esposa, y dexadme

á mí llorar mis desdichas

lejos de vos y esta casa,

que ya mis desgracias miran

con tanto horror: yo no quiero

que os confunda mas la vista

de una muger infeliz,

despreciada y perseguida

por vuestra causa. Vos, sí,

mi amor, vuestras repetidas

promesas perderme hicieron

la prenda de mas estima;

mi honor: oh delito, tú

pesas mas que mis desdichas

todas, pues quieren los Cielos

que á todas partes me sigan.

Pero tengo la esperanza

de que la deshonra mia

morirá conmigo; sí.

No quedará envilecida

mi memoria con tan tierno

testigo de mi excesiva

flaqueza. No: mis entrañas

serán su cuna y su pira,

ya que los Cielos no quieren

que llegue á ser la delicia

mia y vuestra. Solo os pido

que si os acordais un dia

de mi amor no me culpeis,

ni vuestros labios repitan

con horror mi nombre: á Dios,

á Dios, Roswik, no os afixa

mi suerte, voy á morir,

pero mi alma os afirma

que muy lejos de peñir

á los Cielos ofendida

contra vos, siempre será

Roswik la memoria mia.

Rosw. Espera, querida Estuarda,
pues antes que de mi vista

te aparte un cruel precepto
será despojo mi vida
de mi desesperacion.

Est. Roswik, quereis todavia
hacerme mas infeliz?

No, dexadme, y pues no tienen
ya remedio mis desdichas,
no me estorbeis el que vaya
á llorarlas y sentirlas.

Rosw. Detente.

Est. No del Milord
querais excitar las iras
mas contra mí: su poder:::

Rosw. Su poder sabrá este dia
mi obligacion, mi ternura:

Al paño el Mil. Qué oigo?

Rosw. Y en fin, que mi vida es tuya,

Sale Mil. Vil, mi furor

hará que venga á ser mia
antes que infamarla puedas.

Rosw. Padre.

Est. Señor.

Mil. Vete aprisa
de mi presencia: y tú, joven
seductora, si no aspiras
á ser miserable objeto
del furor que me domina
estos instantes:::

Est. Ay triste!

Mil. Aléjate de mi vista
y esta casa, pero advierte
que si llega á mi roticia
que ni aun á mirar te atreves
á Roswik, en la hora misma
serás victima infeliz
del rigor de la justicia.

Al paño Ris. Qué voces, pero el Milord
alli iracundo se mira,
no dexaré que descargue la nube.

Rosw. Oh funesto dia!

Mil. Qué aguardas? á Roswik.

Rosw. Qué dolor!

Mil. Parte,

parte.

Rosw. Ni aun tengo osadia
de mirarla.

Mil. Y tú no quieras
experimentar mis iras.

Rosw.

Rosw. Ay Estuarda, mi semblante todo mi dolor te diga. *vase.* y el *Mil.*

Est. Buen Dios, qué amargura!

Salé Monsieur. Estuarda, buen ánimo, y no te afixas, vente á mi casa conmigo, y echarás de ver qué vida pasamos, no te congojes: si Roswik no te ama, mira, yo sí, con que no lo pienses, recoge tu ropa aprisa, y vámonos.

Est. No aumentéis con vuestras necias porfias mi dolor, ó hareis que vaya huyendo de vuestra vista. *vase.*

Mons. A Dios, á Dios, tú te pierdes conmigo una buena finca.

Si ella supiera que debe á mi consejo este día la fraterna me tratara mejor. Mas voy, voy aprisa á ver si ya se ha templado el Milod, ó necesita por esta sofocacion que le hagan una sangria. *vase.*

ACTO SEGUNDO.

Aposento de la casa de Jacoba, bien adornado con algunos taburetes: Estuarda acompañada de un Criado.

Criad. Esperad aquí un instante, mientras llevo á dar aviso á mi señora: no dudo de su caracter benigno que os mandará entrar. *vase por la*

Est. Al menos (*izquierda.*) ya el primer paso es propicio, pues hallé un criado afable, cortésano y compasivo, que no es muy comun en casa de un poderoso: atrevidos é insolentes los mas hacen mas doloroso el conflicto y la humillacion del pobre

que llega á buscar asilo en sus dueños.

Salé el Criad. Al instante dice que saldrá; servios de esperar, y me holgaré que consigais el designio que á verla os traiga. *vase por la*

Est. Los Cielos (*derecha.*)

os recompensen benignos esa piedad. Ea Estuarda, pues no resta á tu destino otra enmienda, por lo menos busquemos hoy un arbitrio para que quede tu afrenta sepultada ya contigo.

No ahora te acobardes: ella sale. Señor, tus auxilios invoco: su corazon ablanden hoy mis gemidos.

Salé por la izquierda Jacoba.

Fac. Sois vos la que hablarme quiere?

Est. Sí señora; mis conflictos y desgracias en vos vienen buscando un seguro asilo.

Fac. Descansad, que yo os le ofrezco.

Est. Perdonad: podrán oirnos?

Fac. No.

Est. Son tales los sucesos de mi vida, mis delitos tan vergonzosos, que yo misma quisiera deciros sin escucharlos. Y así::

Fac. Desahogaos conmigo, hija: muger soy, y lejos de culparos al cirlos, sabré dolerme. Su llanto y sus misterios continuos *ap.* me han sorprendido.

Est. Señora, yo hace dos años que sirvo á Milod Darmán.

Fac. Conozco á Milod Darmán.

Est. Su hijo::

Fac. Roswik, qué? *con sobresalto.*

Est. Ya hace algun tiempo que fingiéndose rendido á mis pocos años::

Fac.

Fac. Qué oigo?

Est. Solicitó mi cariño
con tan honestos extremos,
que á hacerse absoluto vino
de mi alma.

Fac. Bien temí. *ap.*

Est. Entregados al continuo
delirio de una pasión
pura y honesta vivimos
siete meses, sin haber
uno ni otro corrompido
su corazón: pero ah,
señora! como avergonzada.

Fac. Ya vaticino
mi mal. *ap.*

Est. La dulce esperanza
de que con lazo mas digno
y permanente se habia
de unir á mí, como él mismo
ofrecía, al mayor crimen
precipitó mi cariño.

Fac. Qué decis?

Est. Si, aquel amable
pudor, legitimo hijo
de nuestra inocencia, y que
entre los muchos delitos
que mis desgraciados años
habian ya cometido,
conservaba, fue trofeo
de nuestros dulces deliquios.
Un cruel remordimiento
conocer solo me hizo
mi culpa entonces. La tierna
esperanza que os he dicho
de ser de Roswik esposa
me presentaba el delito
menos detestable; y aun,
os lo confieso, os lo afirmo,
señora, tan ciega estaba,
que apenas tuve un indicio
de haber fruto de mi crimen
un dia, mi regocijo
llegó á enagenarme, lejos
de confundirme en el mismo
momento. Pero ah, qué pronto
la gravedad del delito
vino á apartar para siempre
de mi alma el regocijo

y tranquilidad! Ya todo
me enojaba, y esculpido
en mi semblante creia
llevar el oprobio mio
á todas partes. Las mismas
paredes que eran testigos
de mi amor me horrorizaban,
y solo el llanto continuo
me alimentaba, llegando
al extremo mi martirio
de aborrecer aun la vida
que gozaba: estos precisos
quanto espantosos efectos
de mi culpa me los hizo
sentir mas vivos el ver
la frialdad y desvío
de Roswik.

Fac. Mal caballero.

Est. Hasta hoy ni aun por piedad quiso
volverme á ver.

Fac. Hizo mal.

Est. Y para hacer mi conflicto
mas duro, Milord Darman,
con un oprobio excesivo
me echó de su casa.

Fac. Es baxa
accion.

Est. Ha desvanecido
mi esperanza, y me amenaza
coa un severo castigo
si vuelvo á hablar á Roswik

Fac. Es bárbaro si tal hizo.

Sale el Criad. Aquel Oficial francés:

Fac. Ya: su limitado juicio
me cansa; dí que me hallo
ocupada.

Criad. Bien. *vase.*

Fac. El hijo
obró mal, y el padre peor.

Est. Ah que quanto habeis oido,
y otras menores desgracias
que os callo, justo castigo
son de mi yerro primero.
Yo, señora, dí al olvido
mi sexo, mi edad, mi sangre,
mi honor y el filial cariño,
y abandoné de mis padres
la casa, el amor y asilo

poderoso hace tres años,
por no sufrir el activo
proceder de una madrastra,
y en ellos no he conocido
mas que desgracias y sustos.

Fac. Oh cuánto me ha enternecido
esta joven! Vuestro padre
vive aun?

Est. Nada he sabido
por mas que lo he procurado,
desde que un acaso quiso
traerme á Bristol.

Fac. Y bien,
vos habeis ya conocido
vuestros yerros.

Est. Ojalá
pudiera yo redimirlos
con mi sangre.

Fac. Pues llegasteis
á buscar en mí un alivio,
no os alijais. Brank.

Sale el Criad. Señora?

Fac. Corriendo, un recado mio
lleva á Roswik, que le espero
luego, luego. Esto es preciso.

Parte el Criado.

Est. Qué quereishacer, señora? *sobre-*

Fac. Lo vereis. *(saltada.)*

Est. Ah! mi designio::

Fac. Nada me importa: teneis
de Roswik algun escrito?

Est. Sí señora.

Fac. Dadmele. *(la unos papeles.)*

Est. Tomad; pero yo os suplico dándo-
que no querais confundirle
mostrándoselos. No aspiro
á hacer que::

Fac. Sabeis que está
para casarse conmigo
Roswik?

Est. Sí señora: y solo
vos hubierais merecido
su virtud.

Fac. Sus torpes hechos::
basta, no mas: le abomino
desde ahora.

Sale el Criad. Ya él venia. *(el Criad.)*

Fac. Quellegue. Vos al proviso *vase.*

entrad en mi gabinete,
y esperad.

Est. Nada replico.

Qué noble es! yo no recelo
de su intencion. *se entra.*

Fac. Me lastimo
de esta joven. Qué escarmiento
para las que dan oidos
á las estudiadas ansias
de los hombres! Los principios
inocentes de su amor
tienen el fin que yo he visto
en esta infeliz.

*A los bastidores el Criado, acompa-
ñando á Roswik.*

Criad. Entrad. *vase.*

Fac. Mal caballero. *dirigiend. á Rosv.*

Rosv. Qué he oido?

Madama::: sorprendido.

Fac. Tomad asiento, *(dese.)*
y oid: ya habeis conocido *sentán-*
mi ingenuidad, con que no
estrañareis el estilo

con que he empezado á trataros,
en oyendo los motivos

que tengo. Conoceis vos
aquesta letra? *mostrand los papeles.*

Rosv. Qué miro? *sorprendido.*

Fac. No tembleis: es vuestra?

Rosv. Mia.

Fac. Y bien, habeis ya cumplido
lo que aquí ofreceis?

Rosv. Señora,
yo: mi padre:

Fac. Sois, repito,
mal caballero: gastar,
Roswik, en reconveniros
muchas palabras no quiero.
Vos con un amor fingido
habeis manchado el honor
de una joven: me lo ha dicho
quien no quiere engañarme:
la habeis de esposo ofrecido
la mano, como aseguran
todos aquestos escritos,
y olvidando tan sagrada
obligacion, hoy conmigo
contraer queriais otra.

Es acción esta, decidlo,
 de un hombre de bien? de un noble?
 de un inglés? he, yo no os miro
 como á tal: un noble inglés
 cumple lo que ha prometido
 á pesar del mundo: un hombre
 de bien que ve en tal conflicto
 por su causa una muger,
 no para hasta redimirlo
 con su vida. Vos, Roswik,
 despues de haber seducido
 á una joven con engaños,
 despues de hacerla vos mismo
 desgraciada por amaros,
 sereis tan bárbaro é impío,
 que la dexeis sumergida
 en la amargura y conflicto
 con que la veis? he, sois vos
 aquel joven compasivo,
 noble, heroico, virtuoso,
 de quien tal elogio hizo
 mi mismo padre? Vos sois
 el escudo encarecido
 de los infelices? Vos?
 Me afrento de repetirlo
 yo misma: vos sois el hombre
 mas vicioso, mas indigno
 de Bristol, sí: yo confieso
 que os iba á ligar conmigo
 llevada de vuestra fama:
 os amaba, sí, lo digo
 con ingenuidad; mas ya
 me avergüenzo y horrorizo
 de veros: no encuentro en vos,
 como hasta aquí, un joven digno
 de mi corazón, sino
 un monstruo lleno de vicios
 y torpezas; sin honor,
 sin religion, por decirlo
 mejor, un hombre capaz
 de cometer el delito
 mas atroz: y así Rosvik,
 idos de mi vista, idos,
 y no volvais á esta casa
 en vuestra vida: esto mismo
 direis á Milord Darmán,
 añadiendo á quanto he dicho,
 que pienso con tanto honor,

tal nobleza y heroísmo,
 que no solo desde ahora
 de vuestro trato abomino,
 sino que voy afrentada
 del tiempo que os he querido *hace*
Rosv. Oid, esperad. (que parte.
Fac. Qué? pronto. volviend con enoj.
Rosv. Madama, habeis conocido
 mal á Rosvvik, y por eso
 le hicisteis tan repetidos
 agravies. Si con cautela
 tan nueva habeis pretendido
 descubrir mi corazón,
 mostrárosle solícito
 bien pronto. Yo debo á Estuarda
 aun mas de lo que habeis dicho,
 y á no estorbarlo mi padre,
 ya hubiera mi esposa sido
 días ha: no negaré
 que hallé en vos los requisitos
 mas amables, y que acaso
 me hubiera la fuerza unido
 á vos; pero la verdad,
 Madama, el corazón mio
 siempre seria de Estuarda.
 Yo la prefiero (os lo afirmo)
 á quanto hay criado, y:

Fac. Qué?
 fuerais este instante mismo
 su esposo?

Rosv. Y con qué ventura!
Fac. Brank, pronto, el recado mio
Al Criado, que sale por la derecha,
y parte por la izquierda.
 de escribir. Mejor os quiero
 siendo noble por amigo,
 que siendo vil por esposo.
 La amargura y el conflicto
 de Estuarda no admiten ya
 dilacion.

Rosv. Ah, qué designio
 será el suyo!

Por la izquierda el Criado con car-
tera y recado de escribir, que de-
xa sobre un taburete.

Criad. Aquí está.
Fac. Parte.

vase el Criad.
Ra-

Ratificad por escrito
lo que acabais de decirme,
con fecha de hoy.

Rosv. No replico. *sentánd. d escrib.*

Fac. Siento, si he de hablar verdad,
que me quite un imprevisto
accidente la ventura
de que sea esposo mio
Rosv. yo le amaba, pero
primero que mi cariño
soy yo : mi honor, mi nobleza,
mi religion, el conflicto
de una infeliz: todo, todo
exige hoy este heroismo
de mí.

Rosv. Ya está. Con qué fin
Dándola lo que ha escrito.
me pediria este escrito?

Todo me confunde. Ay bella
Estuarda, con qué martirio
vivo sin saber de tí!

Fac. Bien está: yo me desdigo *dexando*
de cuánto antes dixé: sois *(de leer.*
un buen Ing'és, y confío
que como tal sostendreis
en todas partes lo mismo
que escribis. Partid.

Rosv. Madama,
no me direis:

Fac. No es preciso
ahora : partid.

Rosv. No quiero
disgustaros. Confundido
voy. *vase.*

Fac. Estuarda.

Salé Est. Que mandais?

Fac. Moderad vuestros suspiros,
y consolaos : *Rosv.*ik
os ama.

Est. Ah! *suspirando.*

Fac. Yo lo he visto.

Pedid al Cielo que ayude

mi intencion. Brank, al proviso

Al Criado, que sale por la derecha.

lleva esta joven á casa

de Jorge : un recado mio

le darás, que me la cuide

y trate con gran cariño

hasta mi orden : este es *d Est.*
un criado fiel y antiguo
de casa, está viudo, y tiene
dos hijas : en fin, yo fio
que os hallareis bien con ellas
en tanto que determino
otra cosa.

Est. A cargo vuestro
quedan todos mis conflictos,
y mi gratitud os diga
este tierno llanto mio.

Fac. A Dios; que pongan el coche. *al*
Criad. Puesto está. *Criado.*

Fac. Bien.

Est. Ay querido

*Rosv.*ik, cuántas amarguras
pasa por tí mi cariño! *vase con el*

Fac. Infeliz joven! la triste *(Criad.*

situacion en que te miro
compadezco : y aunque veo
que á perder voy lo que estimo
por tu causa, no hallará
en mi corazon abrigo
la vil pasion de los zelos.

Jamas será esposo mio
*Rosv.*ik, aun quando no pueda
conseguir hoy el designio
de hacerle tuyo, no : el mundo
verá en el triunfo á que aspiro
que hubo en una dama inglesa
tal constancia y heroismo,
que por dar su dicha á otro
ser ella infelice quiso. *vase.*

Aposento largo : Milord paseándose,
y como dictando á *Treyén,* que
aparecerá sentado escribiendo.

Mil. dictando. A Milord Rombay
gobernador.

Por la derecha Monsieur Riseu, ha-
ciéndose ayre con el sombrero.

Mons. Jesus, Jesus, ó hace mucho
calor, ó es que yo he venido
corriendo. Milord, muy buenas: sen-
aquesto es ser un amigo *(tandose.*
verdadero : mirad como
vengo : tentad : vaya, un rio
de sudor está corriendo

por mi cuerpo por serviros
con eficacia.

Mil. Y bien:

Mons. Traigo
una nueva, que es preciso
que estimeis. La bella Estuarda
servida de su querido
Rosvvik, y un lacayo:

Mil. Cómo:
qué decis? *colérico.*

Mons. Que les he visto
de mano armada, y:

Mil. Monsieur,
no os burleis: es cierto?

Mons. Digo, *con gravedad.*
pues qué en mi formalidad,
Milord, no habeis conocido
que hablo de veras?

Mil. Oh infame *enfurecido.*
muger! si hubierais seguido
sus pasos::

Mons. Toma, pues esa
quien la yerra.

Mil. Qué, habeis visto *con impacienc.*
dónde entraron?

Mons. Y despues
de tomar a punto fixo
las señas me fui informando
de otras cosas, y he sabido
que dónde entraron los tres
vivía un criado antiguo
de vuestra futura nuera;
que es viudo, tiene tres hijos::

Mil. Sé donde decis. Ah viles! *enage-*
no os durará el regocijo *(nado.*
mucho tiempo. Aparta.

Treyén se levanta, y Milord se sien-
ta y escribe.

Mons. Vaya,
que ha quedado complacido
con la nueva.

Trey. Este Monseur
haría muy buen Ministro
por lo callado.

Mons. Di, Treyén,
esa Estuarda has sabido
de dónde es?

Trey. No señor.

Mons. Sabes
quién es su padre, ó qué oficio
tiene?

Trey. No señor.

Mons. Rosvvik,
la verdad, es su marido
ya, ú amante solo? tú
lo sabrás.

Trey. No me lo ha dicho.

Mons. Y qué has oido por ahí
de nuevo?

Trey. Nada.

Mons. Maldito
seas: me consumiría
en dos dias si conmigo
estuvieras: habla, rebienta,
di algo.

Trey. Es un torbellino
este Monseur.

Mil. Parte, Treyén,
Dándole un pliego cerrado.
y á toda prisa este escrito
lleva á Milton.

Trey. Bien.

Camina pausadamente hácia la dere-

Mil. Temed, *(cha.*
infames, el furor mio.

Mons. Corre. *á Treyén.*

Trey. Me estorba la gota.
Con secatura, y vase.

Mons. Y bien, qué habeis discurrido
Milord para escarmentarlos?

Mil. Nada.

Mons. Misterios conmigo?
No os vuelvo á traer buenas nuevas
jamás.

Por la derec. Jac. Qué desprevenido
os hallará mi venida,
Milord!

Mil. Madama, os afirmo
que sí.

Jac. Un asunto de alguna
importancia me ha traído
á veros. Riseu, sentí
el no poder recibiros
esta tarde.

Mons. Y yo tambien,
porque tenía que::

Mil.

Mil. Amigo, *d Monsieur.*

la confianza que tengo
con vos me anima á pedirlos
que nos dexeis un instante
solos.

Mons. Vaya , un tabardillo
para mi es cada secreto.
He , vamos á ver si oimos
en la plaza alguna cosa
que contar á los amigos. *vase.*

Mil. No puedo disimular
mi furor: sí habrá sabido *sentándo.*
los amores de Rossvik?

Fac. Quanto hace que no os ha escrito
vuestra hija?

Mil. Dias ha,
Madama , pero he tenido
dos correos hace carta
de Londres , en que su tio,
que es quien consigo la tiene,
de su salud me da aviso.

Fac. No os dice mas?

Mil. No.

Fac. Pues yo
Milord , no debo encubriros,
aunque os dé el mayor pesar,
la nueva que hoy he tenido.

Mil. Y es, Madama? hablad: ha muerto
Pamela? *con sobresalto.*

Fac. No: dió al olvido
su sangre , y amancilló
su opinion con un indigno
criado de vuestro hermano.

Mil. Oh Dios!

Fac. Y despues que ha visto
público el oprobio vuestro,
no solo niega el delito,
sino que escapó de Londres,
menospreciando el partido
de unirse á ella.

Mil. Un criado
miserable tan altivo!
Ah hija vil!

Fac. De nada sirve
en caso tan imprevisto
esa cólera indiscreta.
Vos sabeis bien el camino
único de redimir

esta afrenta. Es bien nacido,
aunque pobre : el yerro está hecho.

Mil. Ah , si el furor que respiro
la alcanzara: si pudiera
arrancar yo aquel indigno
corazon::

Fac. Redimiriais,
Milord , el honor perdido?
Si obligársele pudiera::

Mil. Si se pudiera habeis dicho?
Lo hará , ó con su infame sangre
lavaré el borron indigno
que echó en la mia. *con entereza.*

Fac. Se ignora
su paradero.

Mil. Yo mismo
le buscaré , aunque en el seno
de la tierra esté escondido,
y despues que con su mano
vuelva á dexar mi honor limpio,
saciaré en ella y en él, *furioso*
inhumano y vengativo
la ira que me devara
por momentos , y::

Fac. Tranquilo,
respirad , Milord , que todo
quanto oisteis es fingido.
Pamela no se ha olvidado
de quien es ; mas ya que he visto
que por redimir su honor
disteis prudente al olvido
la baxeza del criado,
espero que hareis lo mismo
por redimir el de una
infeliz que le ha perdido
seducida por Rossvik.
Estuarda::

Mil. No mas: ya miro
el objeto que llevaba
vuestro inutil artificio,
y le extraño en vos. Rossvik,
si la amó, reconocido
de su error , ya le detesta,
y violentar su alvedrio
no quiero.

Fac. Basta , Milord,
yo no habia conocido
hasta ahora , lo confieso,

el despótico dominio que tiene en el alma vuestra la crueldad. No hallo visos siquiera de religion ni humanidad (os lo digo sin rodeos) en vos. He, yo os habia concebido de un corazon mas sensible y honrado, creia vuestro hijo lleno de aquella virtud que debe inspirar el mismo nacimiento á un joven noble, y sin haber atendido á otra qualidad trataba de enlazarle ya conmigo. Pero Milord, con franqueza, sin embargo de que he visto en Rosvik muchas acciones llenas de honor y heroismo, le aborrezco ya tan solo por mirar que es vuestro hijo. Quando á Pamela creisteis burlada por un indigno, pensais casarle con ella por redimir su perdido honor, sin ver la baxeza del que le habia ofendido, y viendo á una pobre joven en ese mismo conflicto por Rosvik os oponeis á que dore su delito desposándose con ella, tan solo porque habeis visto la desigualdad: acaso es mas apreciable y digno el honor de una hija vuestra que el de esta infeliz? No miro que si a propia esta accion de un Milord esclarecido y virtuoso, sino de un monstruo vil, sin principios de religion y nobleza.

En fin, ya está á cargo mio

Levántandose.

la causa de Estuarda; vos hareis quanto vuestro impio corazon os dicte, pero quedad, Milord, advertido

de que ademas de mi influxo tiene á su favor el grito de la razon, y á pesar de vuestro infame artificio ha de quedar restaurado su honor, y vos confundido. *vase.*

Mil. Primero seran las vidas de entrambos: no, no, vil hijo, no, joven encantadora; no veré yo el lustre mio ultrajado por tu obscuro, miserable y abatido nacimiento: antes, antes que llegar puede ese grito de tu razon donde sea de los jueces atendido, te alejaré de Bristol tanto, que ni tus suspiros vuelvan, ni sus fuertes ecos lleguen jamas á su oido. *vase.*

Plaza de Bristol, con una fachada de casa pobre á la izquierda, y puerta usual en ella.

Por la derecha Monsieur Riseu, como mirando á uno y otro lado.

Mons. Nada, el dia desgraciado no hay que cansarse: no he visto con quien pegar, y la plaza de cabo á cabo he corrido. Pues ya era hora de que fueran viniendo los consabidos de la asamblea. Jesus, qué genios! yo me desvivo en teniendo que contar; y á la verdad que he sentido no saber el grave asunto que tenia, segun dixo la Condesa, que tratar con el Milord: yo imagino que será: mas para el gasto diario, con lo que he oido de Rosvik, tela hay cortada, y mas siendo tan peritos los sastres: voy, voy á ver si ya algunos han venido.

Vase por la izquierda.

Sacan por la puerta de la casa algunos Ministros y Mil. á Est. presa, y tras ellos angustiado Jorge, con traje humilde, y sin sombrero.

Est. Buen Dios, mi inocencia ampara.

Jorg. Señor: á Milton.

Mil. Llevadla. á los Ministros.

Jorg. Yo os pido con lágrimas que os dolais de su edad y su conflicto. Mi casa tendrá por carcel si quereis, y yo me obligo á responder de ella.

Mil. Buen con desprecio. fiador. Llevadla, amigos.

Jor. Soy hombre debien. con entereza.

Mil. Tambien con arrogancia. hombres de bien hemos visto en la carcel, no habéis mucho, ó vendreis allá conmigo.

Parten con Estuarda.

Jorg. Qué pocos de estos conocen la compasion! Los gemidos del pobre rara vez llegan á sus crueles oidos. Ah pobre muchacha! cuánto de su suerte me lastimo! Su tierna edad, su modesto semblante, el duro conflicto en que le veo:

Por la derecha Roswik.

Rosw. Está dentro con inquietud. Estuarda?

Jorg. Ah señor! llorando.

Rosw. Qué miro? (saltado. tú lloras, dónde está? pronto. sobre-

Jorg. En aquel momento mismo que vos salisteis entraron con todo aquel despotismo y crueldad que acostumbran, por lo comun, tres ministros de justicia, y preguntando qual de las tres que conmigo estaban era Estuarda, con un rigor excesivo la llevaron luego presa.

Rosw. Presa Estuarda! Dios mio, la quedaba este infortunio

que pasar á su afligido corazon? Ah, ya este golpe temi en el momento mismo que del pliego de mi padre á Milton, Treyén me dixo. Estuarda inocente, Cielos, y presa: yo sin castigo, y culpado? Corre, Jorge, dá á tu señora el aviso de esta impiedad, porque acuda á remediar su conflicto vase Jorg. prontamente. Y pues Estuarda puso en tan grave peligro su honor y su libertad por oir mis desvarios, á pesar de quien hacernos con mañosos artificios infelices quiere, iré á dar el mas pronto auxilio á su dolor, porque vean los que su fineza han visto que supe corresponderla noble, amante, heroico y fino. va.

ACTO TERCERO.

El aposento de Milord Darmán; Milord por la izquierda con sombrero y espada.

Mil. Aunque Milton me ha ofrecido sacar con todo secreto y prontitud á esa vil de la prision en que él mesmo la puso, para alejarla de Bristol en el momento, y no dar lugar que pueda usar hoy de su derecho contra Rosvik, el enviarme á llamar con tal misterio Brasven en algun cuidado, si hablo la verdad, me ha puesto. Sale por la derecha Roswik.

Rosw. Oh, cuánto aterra el semblante de un padre irritado! Vengo á saber qué me quereis.

Mil. Que pues te hicieron los Cielos hijo de Milord Darmán,

pro-

Procuren tus pensamientos acreditarlo : que huyas de infamar los privilegios de tu sangre con algun vergonzoso abatimiento: y en fin , que si una pasion indiscreta en otro tiempo te hizo , à costa de un delito, contraer bárbaro y ciego alguna deuda , la niegues con entereza , pues esto basta para que te crean inocente si yo empleo mi dinero y mi poder para que lleguen à creerlo mejor. Cuidado, Rosvvik, en hacer lo que te ordeno exáctamente si no deseas que el furor ciego que en mí excites pase à ser verdugo de tus alientos. *vase.*

Rosv. Oh Rosvvik , à qué infeliz estado te conduxeron en un instante tu amor y el rigor de un padre ciego é inflexible! Su tirano, bárbaro , injusto precepto, no tan solo va à apartar la ventura y el contento para siempre de mi alma, sino à dexar hoy cubierto de infamia mi nombre ; à hacerme ante los hombres y el Cielo el monstruo mas detestable, criminal:: y lo que siento mas que todo à hacer que Estuarda crea que ya la aborrezco. Esto es lo que hace mas duro y mas cruel el precepto de mi padre : no ; yo miro que no puedo obedeceros, señor : perdonad ; mi amor, Estuarda , mis juramentos, mi religion , mi honor mismo, todo me está persuadiendo lo contrario : yo nací para Estuarda , no puedo negarlo: Estuarda es mia, *con ter-*

mi corazon , mis honestos extremos , la harán dichosa este dia: pero, pero *con cobardía.* mi padre:: su ira:: ya me parece que le veo dirigiendo con su mano trémula à mi mismo pecho un fiero puñal : oh Dios! cómo huiré de su ciego *enagenado.* furor? en dónde podré ocultarme? deteneos, padre.

Va à huir despavorido por la derecha y sale Treyén.

Trey. Ya salió de casa.
Rosv. Válgame Dios, con que imperio me enagenó mi temor! *recobrándos.* Qué quieres? disimulemos.
Trey. Brank trae de su señora un recado.
Rosv. Que entre presto.
Trey. Bien : entrad : no tiene mi amo muy cabal su entendimiento.

Sale Brank , y Treyén parte.
Rosv. Qué traes , Brank?
Brank. Mi señora dice que sin deteneros un punto vais à la casa del Sherif Brasven.
Rosv. Oh pecho noble y heroico!
Brank. Que allí os espera.

Rosv. Ya penetro su intencion : vamos. Honor, aunque mi peligro veo, à buscar mi muerte voy por dexarte à ti bien puesto. *vanse.*
Aposento de la casa del Gobernador con taburetes : por la izquierda Braswen, el Baron y la Condesa.
Brasv. Descansad entrambos. Hey.
Sale un Criad. Qué mandais , señor?
Brasv. Asientos.
Les da algunos taburetes, y se sientan los tres.

Fac. Si vendrá Rosvvik? Sintiera no hubiese llegado à tiempo

de hallarle en su casa.

Brasv. Dí *al Criad.*
á Miltón que yo le espero.

Criad. Bien, *vase.*

Brasv. Que venga sin tardanza.
Siendo tan claro el derecho
de esa infeliz como entrambos
asegurais y este pliego
acredita, mi justicia
quedará como yo pienso
desempeñada, los dos
servidos, y su honor terso
y redimido.

Fac. El Milord
es muy tenaz.

Brasv. Yo soy recto,
Madama.

Bar. Su gran poder:

Brasv. Es despreciable, respecto
del que del Rey, y aun de Dios,
en mí refundidos tengo
por mi cargo: en fin despues
la qüestion definiremos.
Qué novedades dexais
en Londres? *al Bar.*

Bar. Digna de aprecio
ninguna mas que el que se hallan
nuestros Soberanos buenos.

Brasv. La muerte de vuestra esposa
con bastante sentimiento
supe por Madama, y no
os di el pésame que ha hecho
el estilo tan preciso
por saber que en el momento
os ausentasteis de Londres
por unos dias.

Bar. Es cierto,
y apenas hace dos meses
que á él volví, lo confieso
con harto pesar. *(por la derecha.)*

Brasv. Y bien, *á Miltón, que sale*
sois vos, Miltón, quien ha preso
hoy á una joven llamada
Estuarda?

Milt. Qué oigo, Cielos? *ap.*
Si señor.

Brasv. Con qué motivo?

Milt. Qué diré? sus iras temo.

Brasv. Hablad: mostradme su causa,
porque sentenciarla quiero
en el dia.

Milt. Señor: yo:

Brasv. Qué?

Milt. No he tenido harto tiempo
para formársela.

Brasv. Bien.

Hey. *Sale el Criad.* Señor.

Brasv. En el momento
harás que mi guardia lleve
de mi orden á un encierro
á Miltón.

Milt. Qué escucho!

Brasv. En él
estareis todo aquel tiempo
que tardaseis en formar
la causa á Estuarda, advirtiendo
que habeis de darme probado
con testigos ó instrumentos
verdaderos el delito
mismo por qué la habeis preso.

Milt. Señor, el Milord Darmán:

Brasv. Qué?

Milt. Esta carta: *mostran. un pliego.*

Brasv. A ver: fue cierto
lo que malicié. *dándosele.*

Lee. Señor Miltón: Con toda diligen-
cia hareis prender á una joven lla-
mada Estuarda, que con legítimas
causas acabo de despedir de mi ca-
sa, y sé que se ha refugiado en la
de Jorge Forbi, criado que fue de
la Condesa de Carlscrowen, y vive
al lado de la del cambista Fabri.
Pasaos despues á ver conmigo y os
diré lo que debéis hacer de ella, si
deseais gozar de mi generosidad un
premio correspondiente á la pron-
titud con que me sirviereis. — Mi-
lord Darmán.

Bar. Qué infamia!

Fac. Qué impiedad!

Brasv. Ah viles pechos!
Obedece tú mi orden, *al Criad.*
y tú da aviso del riesgo
en que te ves por servirle
á Milord Darmán: y iremos

si te saca de él.

Mil. Señor::

Brasv. Partid , y cúmplase luego al mi orden : soy inflexible. (*Criad.*

Al Baron y Jacoba , que hacen ademán de interceder por Milón: este y el Criado parten por la derecha.

Bar. La oferta del Milord::

Brasv. Bueno, aunque es difícil , yo haré que no corrompa el dinero otra vez su corazón, ni el de otro alguno de aquellos á quienes he confiado mi justicia. No , yo veo la opinion de muchos Jueces perdida por los excesos de sus Ministros: mas yo la perderé por mis yerros, no por tus infamias.

Sale el Criado. Ya la escalera va subiendo el Milord.

vase.

Brasv. Bien : yo os suplico á los dos, que os retireis un momento á mi despacho.

Bar. Sobrina, vamos , y desde él podremos oír. *Se retiran á la izquierda.*

Brasv. Ah vil interes, de qué infamias , de qué excesos no eres padre!

Por la derec. el Mil. No direis que bien aprisa no vengo á saber en lo que os sirvo.

Brasv. No tuviera atrevimiento á llamaros como Juez, sí como amigo lo he hecho, Milord. Sentaos.

Mil. En vano *sentándose.* encubrir mi pena quiero.

Brasv. Decid , Milord , conoceis mi carácter?

Mil. Vuestros hechos me le han dado á conocer bastante.

Brasv. Me alegro, yo el vuestro no , con que antes

que á otra materia pasemos habreis de informarme de él. Sois hombre de bien?

Mil. Me ofendo de que lo dudeis.

Brasv. No dudo; pero saberlo deseo.

Mil. Ignorais mi clase?

Brasv. No; pero en ella misma encuentro á mil que para ser hombres de bien les falta:

Mil. Qué?

Brasv. El serlo. No digo yo que seais uno de ellos , pero presto lo veré yo. La primera calidad que á un caballero caracteriza de honrado es la humanidad. No quiero, Milord , gastar episodios inútiles. Sé de cierto que Rossvik ha contraido una deuda de algun peso; pide el acreedor que pague y es fuerza lo haga al momento. Vos sois su padre : sois hombre de bien , como habeis vos mesmo asegurado , con que no dudo que procediendo como tal hareis que salga de este acreedor molesto.

Mil. Quién es ese acreedor?
Brasv. Segun publica este pliego se llama Estuarda.

Mil. Esa deuda es falsa.

Brasv. Aqueste instrumento dice que no, y el deudor mismo lo afirma: no quiero que dudeis : es esta letra de Rossvik?

Mil. Si es , no lo niego.

Brasv. Pues que pague en el instante;

Mil. El no quiere , y yo no puedo obligarle.

Brasv. Cómo no, si hoy mismo escribió este pliego.

Mil. Si lo hizo fue con violencia.

Brasv. Pues todo estará compuesto con que con violencia pague.

Mil. Es muy indigno el sugeto para enlazar con mi hijo.

Brasv. Advirtiéralo primero que hiciera esta obligacion, y evitaria con eso, tal vez, que Estuarda perdiese su honor.

Mil. Si sus pocos años por un amor indiscreto le precipitaron, ya está arrepentido de ello, y ni vos ni yo casarle contra su gusto podemos.

Sale Jac. Yo sé, Milord, que Rossvik, no solo no lo está, pero desea con impaciencia esta union.

Mil. Madama, creo que os engaiais, porque yo:

Sale el Criad. Rossvik en este momento aguarda vuestro permiso (to para entrar.

Brasv. Que llegue. Presto *vase el saldremos de dudas. (Criad.*

Mil. Nada tengo que temer, supuesto que con la advertencia mia negará Rossvik el hecho con resolucion.

Por la derecha Rosv. Madama, à vuestros pies. Mas que veo! mi padre: muerto he quedado.

Brasv. Rossvik, tomad ese asiento.

Mil. No dudo de su obediencia. *ap.*

Brasv. Y dexando para luego cortesanas, decidme, amais à Estuarda?

Rosv. Cielos, que dire! *dudoso.*

Brasv. Hablad, deseais uniros à ella?

Rosv. El ceño de mi padre ni aun me dexa para responder aliento. *ap.* Señor:

Brasv. Ved que hablais ahora con un Juez sobrado recto, para sufrir que oculteis la verdad. En este pliego la ofreceis mano y palabra de ser su esposo.

Rosv. Es muy cierto.

Brasv. Y os habeis arrepentido?

Rosv. No señor, estoy tan lejos

de arrepentirme, que una y mil veces lo confieso y ratifico. Estuarda

es solo el bien que apetezco en el mundo: y no tan solo darla mi mano deseo

y redimir su deshonra con ella, pero si dueño del mundo fuera, à sus pies

pondria su vasto imperio, porque como en mi alvedrio mandára en el universo:

perdonad, padre, yo sé que excitaré vuestro ceño

contra mi; pero nació tan noble y tan hijo vuestro,

que mas quiero que mi sangre vierta vuestro mismo acero cruelmente, que el que sepan

en los siglos venideros que Rossvik Darmán faltó

à su palabra, à su afecto

y à su religion, sino que diga en su elogio el tiempo

que ofreció el pecho al cuchillo por ser noble, heroico y tierno. *vase.*

Jac. Oh digno joven! envie tu virtud el universo.

Mil. Ah vil hijo! con tu sangre lavaré mi menoscario.

Brasv. Y bien, Milord, que teneis que alegar contra lo mesmo que oisteis?

Mil. Que si mi hijo piensa con abatimiento, yo no, y primero que infame el lustre de sus abuelos con este borron haré ver al Rey:

Brasv.

Brasv. Basta , acabemos,
 Milord : yo soy solo el Rey
 en Bristol : su poder tengo
 para exercer su justicia,
 y por su vida protesto
 que antes de una hora será
 marido de Estuarda vuestro
 hijo. Casaráse ahora,
 darcisle vos cuenta luego
 de la boda , y si quedase
 S. M. descontento
 de aquesta resolucion
 que los descase.

Mil. El respeto
 de mi sangre:

Brasv. Yo sabré,
 Milord , guardárosle ; pero
 se casarán.

Mil. No harán , pues
 mataré à mi hijo primero. *vase.*

Brasv. Muy entero es el Milord , *sale*
 pero soy yo mas entero. *(ei Bar.*

Hey : que suba el oficial
 de la guardia : abatiremos

Al Criado, que sale y vuelve à partir.
 su orgullo , para que sepa
 quanto es digna de respeto
 la persona que en Bristol
 por mi cargo represento.

Bar. Mirad que es muy arrestado
 el Milord.

Brasv. Yo soy severo.
 Id los dos hácia su casa
 à ver si vuestros consejos
 le ablandan , porque si no
 entra mi poder à hacerlo.

Fac. Sí , vamos , tio , que yo
 no fio de su despecho. *(quiere.*

Brasv. Madama, à Dios. *vase por la iz-*
Fac. No os tardeis.

Bar. Ay hija , con qué tormento
 te traen à mi memoria
 estos pasages funestos! *vanse.*

Aposento corto de la casa del Milor.
Rosvik con espada y sombrero por
la derecha, y por la izquierda Trey.

Rosv. Treyén.

Trey. Señor.

Rosv. Con gran prisa,
 y con el mayor secreto,
 es fuerza llevar à Estuarda
 un papel.

Trey. Será el postrero.

Rosv. Por qué?

Trey. Porque no estoy mal
 con mi vida , y yo no pienso
 pagar lo que no he comido.

Rosv. Voy à escribirle al momento
 en mi quarto : sube pronto
 por él. *vase.*

Trey. Mucho à Rosvvik quiero,
 pero estoy poco seguro,
 si se le sube al cerebro
 el rom al Milord. El es
 colérico: no , yo quiero
 retirarme antes que rompa
 la nube sobre mis huesos.

Por la derecha Milord.

Mil. Dónde está ese vil? acaba,
 respóndeme, dilo presto. *colérico.*

Trey. Quién?

Mil. Rosvvik.

Trey. Está en su quarto. *(sombbrero.*

Mil. Toma, toma. *dándole espada y*

Trey. Yo le tiemblo.

Mil. Qué esperas? *furioso.*

Trey. Para pedirle
 mi salario viene bueno. *vase.*

Mil. Tu inobediencia: Ah vil hijol
 ya cerró el amor paterno
 sus oidos , y el furor
 se apoderó de los senos
 de mi corazon. Serás
 víctima infeliz: que espero
 este puñal: témele *saca un puñal.*
 pérfido : ya hácia tu pecho
 vuela à redimir mi oprobio
 y castigar tus excesos.

Parte por la derecha , y por la iz-
quierda sale Treyén observándole.

Trey. Con un puñal en la mano
 se dirige al aposento
 de Rosvvik : él hará alguna,
 sí , yo voy à contenerlo.

Al ir à entrar salen el Baron y Fac.

Fac. Treyén , Treyén , y el Milord?
Trey.

Trey. En este mismo momento subió al cuarto de Rossvik enfurecido y soberbio con un puñal en la mano.

Fac. Oh Dios! Tío, vamos presto *sobre* á defender su inocencia. *(saltada)*.

Bar. Pobre joven, compadezco su situación.

Fac. Guía, Treyén.

Trey. Ya voy: el diablo anda suelto por esta casa.

Fac. Ay Rossvik, guarden tu vida los cielos. *vanse.*

Aposento mas largo, con mesa escribania y papeles. Roswik sentado escribiendo.

Rosv. Al menos sepa Estuarda que por su amor lo atropello todo, y ya que por ser noble en tal conflicto me veo, no infel me crea, è invoque contra mi el rigor del Cielo.

Milord por la derecha.

Mil. En dónde, en dónde te escondes?

Al verle Roswik, asustado se levanta con la carta en la mano.

Rosv. Santo Dios, qué es lo que veo? Padre. *arrodillándose.*

Mil. Calla, calla, monstruo abominable. Qué pliego es ese? venga: no tiembles.

Se le quita y lee.

Rosv. Llegó mi muerte.

Lee el Milord. Amable Estuarda: la amargura con que me hace vivir el rigor de mi padre:

Representa. Perverso, rigor, y aun vives?

Lee: Es superior á la que padecerá tu alma en esa mansion horrible por mi causa. Pero yo te juro de nuevo ser tu esposo, ó morir á las manos mismas de un tirano padre. rompe el papel.

Representa. Sí, sí, bárbaro, y ni aun el consuelo tendrás de que esta sirena

sepa que por ella has muerto.

Rosv. Pues señor, si con mi vida puede quedar satisfecho vuestro furor, si quereis evitar el borron feo de esta union à vuestra sangre, este es el camino: lejos de huir el golpe, yo mismo os presentaré mi pecho.

Este es: heridle: saciaos con la sangre que conservo en él: vuestra es mas que mia: vertedla si es que aquel tierno amor de padre con que me honrasteis en otro tiempo os dexa hacerlo, que yo moriré alegre, sabiendo que no me conduce á ser de vuestras iras objeto un delito, sino solo mi honor y el poder del Cielo.

Mil. Tu inobediencia gobierna mi impulso: ò en el momento huyes de Bristol en tanto que con mi prudencia enmiendo lo que errastes, ò à mis iras vas á morir.

Rosv. Yo no debo engañaros, padre: siempre amaré mi pensamiento à Estuarda, y mi corazon será suyo: yo no puedo olvidar una sagrada obligacion.

Mil. Pues primero que la cumplas à mis iras darás el postrer aliento.

Al ir á berir á Roswik salen el Barón, Jacoba y Treyén.

Rosv. Padre.

Bar. y Fac. Milord, que haceis?

Mil. Qué?

quitar este lunar feo de mi linage, este oprobio de mi sangre, este idumeo bastardo de mi prosapia.

Fac. Posible es que tanto imperio tenga en vos la crueldad,

que

que à tan inaudito exceso os conduzca? Habrá quien crea que ha habido padre tan ciego, tan bárbaro, que negase sus oídos á aquel eco poderoso de la sangre que cambia en manso cordero al tigre y hace sensibles à los insensibles mismos?

Un joven que merecia por sus virtuosos hechos ser modelo de los hombres, iba á ser triste trofeo, de quien? (qué horror de sumismo padre. No sé como el Cielo os sufre tanto: no sé, no sé como no se ha abierto la tierra y vuestra impiedad sepulta en su obscuro centro. Pero Milord, yo sé bien que no siempre à los perversos sufre su justicia, y que sin que se pase un momento quizás sabrán confundiros, ó sus rayos ó sus senos.

Dent. el Ayud. Seguidme.

Sale el Ayudante y la guardia.

Mil. Qué es esto?

Ayud. Es venir á llevarme preso á vuestro hijo.

Mil. Estais loco? ignorais los privilegios de mi sangre?

Ayud. No señor: pero con esa orden vengo del Sherif Brasvven.

Mil. Que causa?

Ayud. No me toca responderos: Mil. He, prender á un hijo mio?

Brasvven por la derecha.

Brasv. Y à vos tambien si el respeto que se debe á la justicia atropellareis soberbio.

Trey. Buen Juez.

Bar. y Fac. Entereza grande.

Mil. Advertid que:.

Brasv. Nada tengo

que advertir: ó dá Rosvvik la mano à Estuarda, ó preso vendrá, y en la misma carcel se la dará en el momento.

Mil. Qué rabia! à mí aquesta afrenta! A mi sangre este desprecio! El Rey sabrá de que modo atropellais vos los fueros de su grandeza.

Brasv. Milord, mientras lo haceis os advierto que no hay mas que una justicia para grandes y pequeños: y así, Estuarda.

Llega à los bastidores de la derecha, y saca de la mano à Estuarda.

Est. Señor, pero qué miro? reparan. en el Bar. Bar. Qué veo? reparando en Est.

Est. Padre. arrojándose à sus pies.

Bar. Hija. abrazándola.

Rosv. y Fac. Qué oigo?

Trey. Mil. y Ayud. Qué escucho?

Bar. Es posible que los Cielos te vuelven hoy à mis brazos?

Est. Ah señor!

Bar. Y en qué funesto estado! en qué situacion tan infeliz!

Mil. Yo no creo aun lo que miro.

Bar. Tú presa?

Est. Bien lo merecen mis yerros.

Brasv. Barøn, qué es esto?

Bar. Esto es hallar, señor, quando menos esperaba, una hija tierna que he llorado tanto tiempo perdida.

Mil. Pues no escribisteis à todos que habia muerto?

Bar. Muerto habia en realidad para mí, y con tal pretexto quise encubrir el oprobio de que me habia cubierto su fuga impensada, y mas no habiendo podido el zelo con que la buscaba hallar

nueva de su paradero:
Est. El rigor con que trabaja
 à una hija que tan tierno
 amasteis por complacer
 à mi madrastra:

Bar. Ya veo
 mi culpa, hija amada. Yo
 soy la causa de tus yerros
 è infortvnios: perdona
 à un padre que::

Queriendo echarse à sus pies Estuarda abrazándose à ellos.

Est. Padre.

Brasv. Puesto
 que con la dicha presente
 todos se desvanecieron,
 tenga fin, Baron, tambien
 vuestro amargo desconsuelo.
 Y ahora sentireis que sea *al Mil.*
 Rosvvik su marido?

Mil. Siendo
 para mí de tanto honor,
 cómo rehusarlo puedo!

Est. Rosvvik.

Rosv. Estuarda. *abrazándose.*

Fac. Prima. *Por la derecha Riseu.*

Ris. Dónde diablos se han metido
 estas gentes? Oh, à buen tiempo
 llego: vaya, se casaron,
 Milord?

Mil. Sí.

Ris. Muy buen provecho:
 sea enhora buena: ah,
 señoras, à los pies vuestros.
 Venga, Rosvvik, un abrazo,
 sin gravedad: ya tenemos
 mas que contar: y bien, cómo
 tan de prisa se hizo esto?

Mil. Luego lo sabreis Amigo,

que me concedais espero à *Brasv.*
 una gracia.

Brasv. Quál?

Mil. Que deis
 libertad à Milón.

Brasv. Luego
 quedaréis servido, mas
 sin mi gusto, os lo confieso.

Mil. Yo os lo estimo: y vos, Jacoba,
 pues veis que culpa no tengo
 de faltar à mi contrato:

Fac. No mas, Milord, yo no siento
 porque mi prima la gane
 perder la dicha que pierdo,
 fuera de que estoy contenta
 con que hayais visto vos mesmo
 que hidalga, noble, piadosa
 y heroica he sabido à un tiempo
 por amparar la virtud
 olvidar mi mismo afecto.

Rosv. Eterna hará vuestra accion
 mi fino agradecimiento.

Ris. Madama, no os aflijais,
 vacante estoy, si un severo
 Ingles perdeis, aqui hay
 un Frances rendido, tierno
 y dulce como un almivar,
 y alegre como un pandero.

Trey. Y callado como èl solo.

Ris. Con que si acomoda:

Fac. Luego
 se hablarà de eso, Riseu,
 mas por ahora lo aprecio.

Mil. Vamos, señores, y ya
 que nuestros males tuvieron
 fin tan dichoso, à colmar
 nuestro júbilo aspiremos.

Todos. Con pedir al auditorin
 perdon de nuestros defectos.

F I N.

Barcelona: Por Juan Francisco Piferrer vendesé en
 su Libreria administrada por Juan Sellent: y en
 Madrid en la de Quiroga.



A. 122053

T. 158361 C. 499455